

El Boletín de Olmedo Clásico



40 AÑOS DE TEATRO CORSARIO, PASIÓN DE CORSARIO

Teatro Corsario es una compañía vallisoletana que, desde sus inicios, bajo la dirección de Fernando Urdiales, ha estado muy vinculada a Olmedo Clásico. Con motivo de su 40 aniversario, las XVII Jornadas sobre teatro clásico quieren rendir homenaje a este grupo de personas que se ha dedicado en cuerpo y

alma durante tantos años a subir a nuestros clásicos al escenario, pero, sobre todo, quieren promover la vuelta de la que ha sido su obra más relevante: *Pasión*, la cual se representó ininterrumpidamente en la Semana Santa castellana durante más de veinte años. Para ello se proyectará *Corsarios*, un... (p.2)



ARTURO DUEÑAS: EL PÚBLICO JOVEN ENTRA FENOMENAL EN NUESTRAS FUNCIONES

POR EMMA MARCOS

Corsarios es un documental que rinde homenaje a la compañía teatral más importante de Valladolid. ¿Qué fue lo que te orientó hacia Teatro Corsario? ¿Puedes hablarme acerca de tu relación con ellos?

ARTURO DUEÑAS. Tras rodar *Aficionados*, centrada en varias personas que asisten a un taller de teatro para aficionados, tenía interés en mostrar la realidad del teatro profesional. Casualmente, en el verano de 2010, Teatro Corsario llevó a cabo una gira con motivo del año Jacobeo, patrocinada (p. 3)

documental acerca de la compañía, y tendrá lugar un coloquio con algunos de sus miembros y otros profesionales significativos de la vida teatral española para tratar sobre el pasado y el necesario futuro del espectáculo, con el título «Recuperemos *Pasión*, una obra imprescindible de nuestro patrimonio. Presente y futuro de Corsario».

Corsarios, un documental de Arturo Dueñas

Arturo Dueñas conocía a Luis Miguel García, Luismi, porque este era compañero de su hermano mayor en el instituto, pero no fue hasta la Universidad cuando por primera vez tuvo contacto con Teatro Corsario: formaba parte de la asociación cultural de Filosofía y Letras y propuso contratar el espectáculo *Para terminar con el juicio de Dios*, interpretado por Fernando Urdiales, fundador y entonces director de la compañía. La obra se hizo en el *hall* de la antigua cafetería del edificio de Derecho y la entrada de Urdiales fue espectacular: vestido de negro, con una chistera, entró gritando en la biblioteca y consiguió que los estudiantes que no sabían nada de la representación lo acompañaran a la cafetería. Sin embargo, la obra iba en contra de la religión y no estuvo exenta de polémica. Parece que el destino no dejaba de poner a los Corsarios en el camino de Arturo, pero sería en este momento cuando quedó prendado de ellos. Años más tarde empezó a trabajar como director cinematográfico y, para comprender mejor a sus actores y encontrar la mejor manera de darles las indicaciones, se apuntó a un taller de teatro que le dio la idea de comenzar un nuevo proyecto, un documental sobre teatro que recogiera cómo es la vida de los actores sobre el escenario y fuera de él, cómo es el trabajo que se le oculta al público, pero, sobre todo, cómo compaginan su doble vida, actoral y personal. Así fue como se acordó del compañero de su hermano, o de la representación universitaria, y emprendió el camino hacia un documental sobre Teatro Corsario que, además, ha servido para rendir el homenaje que la compañía merece en su aniversario. La película comienza con la muerte de Fernando Urdiales y una compañía que, al perder a su director, no sabe hacia dónde dirigirse e inicia una nueva etapa cargada de esfuerzo y entusiasmo para seguir ocupando uno de los puestos más importantes en la representación de nuestros clásicos. Se trata de un proyecto cinematográfico fruto de tres años y medio de trabajo que recoge la historia de la compañía Teatro Corsario a través de imágenes de sus representaciones y de entrevistas realizadas a personas vinculadas a su trayectoria. Puede verse el proceso hasta estrenar una obra teatral, el trabajo actoral entre bambalinas, imágenes de archivo, testimonios de distintos profesionales y, cómo no, se dedica un espacio a *Pasión*, el espectáculo más importante de Corsario y una obra imprescindible de nuestro patrimonio teatral.

La compañía

Teatro Corsario es una compañía de teatro profesional fundada por Fernando Urdiales en 1982. Su larga trayectoria se caracteriza por su especial tratamiento de los clásicos en lengua castellana que la ha situado entre las más importantes compañías de verso. Por otro lado, pone en escena novedosos espectáculos de títeres para adultos de ámbito internacional. Ha obtenido numerosos galardones, incluido un Premio Max. La compañía realiza giras por toda España y ha actuado en otros países como Francia, Gran Bretaña, Alemania, Austria, Italia, Portugal, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Polonia, Croacia, México, Colombia, Ecuador, Uruguay, Puerto Rico, EE.UU. o China. En su repertorio cuenta con cuarenta y seis espectáculos, entre los que puede destacarse *Pasión*, *El gran teatro del mundo*, *El médico de su honra*, *Clásicos cómicos*, *Teresa*, *miserere gozoso*, *Barataria*, *Traidor*, *La Celestina infernal*, etc.





por la Junta de Castilla y León, por diferentes localidades de nuestra comunidad, representando, precisamente, su espectáculo *Pasión*. Como Teatro Corsario me había fascinado desde mi época universitaria, y conocía muy bien a Luis Miguel García (Luismi), me pareció una ocasión ideal y decidí centrar en ellos mi proyecto. Así que, de alguna manera, nos incorporamos a la compañía, y grabamos su día a día antes, durante y después de sus espectáculos. A partir de entonces comenzó una estrecha relación durante los tres años siguientes, en que los acompañamos no solo por toda la geografía española, sino también en Portugal e, incluso, Ecuador. Esta relación sirvió para conocer en profundidad a todos los integrantes de la compañía, tanto técnicos como actores, de forma que casi, casi, nos sentíamos un poco parte de la misma.

Siguiendo el hilo de la pregunta anterior, *Corsarios* es, en el fondo, un documental que habla de teatro, con todo el significado que tiene esta palabra. ¿Podrías hablarme del trasfondo? ¿Hay alguna anécdota memorable?

A. D. *Corsarios* no solo cuenta la historia y la trayectoria del grupo, sino que intentamos que los integrantes de la compañía nos contaran las razones de su decisión de dedicarse al teatro, las dificultades, el sentido último de lo que hacían. Para ello los acompañamos y entrevistamos, no solo en los escenarios y teatros donde se representaban las obras, sino también en bares y locales emblemáticos (El farolito, El largo adiós, el Café España) que tuvieran relación con ellos e, incluso, en sus propias casas.

La película cuenta la historia de la compañía a la vez que documenta la preparación y los ensayos de la primera obra sin Urdiales, *El médico de su honra*. Recuerdo las conversaciones entre los integrantes del grupo antes de decidirse por una obra u otra: a veces, dejábamos la cámara grabando y nos ausentábamos, con la intención de convertirla en invisible, por así decirlo, y no romper la intimidad, para luego, tras el volcado, descubrir lo que la cámara había registrado e incorporarlo al montaje.

Teatro Corsario empezó su andadura de la mano de Fernando Urdiales, quien no es el eje del documental, pero sí de la compañía: tanto él como sus actores abandonaron su carrera profesional y lo arriesgaron todo a la escena. 40 años después, podemos decir que fue un acierto.

¿Qué rasgos crees que marcan las dos etapas de la compañía, con y sin el director?

A. D. Aunque nunca pensé en un protagonista individual, sino en uno colectivo, me hubiera gustado, por supuesto, entrevistar a Fernando Urdiales, creador y alma de la compañía. No fue posible, pues durante los primeros meses de rodaje ya estaba hospitalizado, gravemente enfermo, y murió a finales de ese año (el día 12 de diciembre de 2010). Con esa noticia comienza el documental, tras una secuencia de animación en que un barco a la deriva en medio de una tormenta pierde a su capitán y acaba varado en la estepa castellana, en mitad de la niebla. El futuro de una compañía tras la pérdida de su fundador es la idea que articula la película. La primera etapa de la compañía vendría marcada no solo por el Fernando Urdiales director, sino también por el Fernando Urdiales actor. Una frase de Luis Mateo Díez en el documental resume muy bien los rasgos de esta primera etapa personalizados en el propio Urdiales: cuando lo vio por primera vez le pareció un personaje de su ciclo de *Celama*, en carne y hueso, que había salido de la tumba y venía a su encuentro. Después llegaría la especialización en el teatro clásico, con dos excepciones memorables, *Celama*, basada en las novelas de Luis Mateo Díez, y *La barraca de Colón*, original del propio Urdiales, que tuve la suerte de filmar en varias ocasiones, algunas en el mismísimo Teatro Zorrilla: me resultaba extraordinario ver representada la muerte del Almirante en el mismo lugar donde falleció, y donde estuvo su primera sepultura. Urdiales marcó un estilo y creo que la compañía lo ha seguido, por supuesto con las aportaciones personales de las personas que han dirigido los espectáculos tras su muerte: Javier Semprún y, sobre todo, Luis Miguel García y Jesús Peña.

Me encanta que el teatro y el cine sean los protagonistas. Cine en los festivales de teatro y teatro en los festivales de cine. ¿Cómo ha sido la acogida del documental en los distintos festivales a los que lo has llevado? ¿Crees que ayudará a la compañía a consolidarse a nivel nacional?

A. D. *Corsarios* comenzó su andadura en la SEMINCI vallisoletana y se ha presentado en universidades, filmotecas, e incluso tuvo su estreno comercial en los cines Casablanca de Valladolid (salas donde se ha repuesto con ocasión del 40º aniversario de la compañía) y en el Artistic Metropol de Madrid. Espero colgar la película próximamente en alguna plataforma, y contribuir así a la difusión del grupo a nivel nacional.

Por último, aunque sé que *Pasión* ocupa una parte importante del documental por su importancia, me gustaría que me dijeras cuál es tu obra favorita de Teatro Corsario.

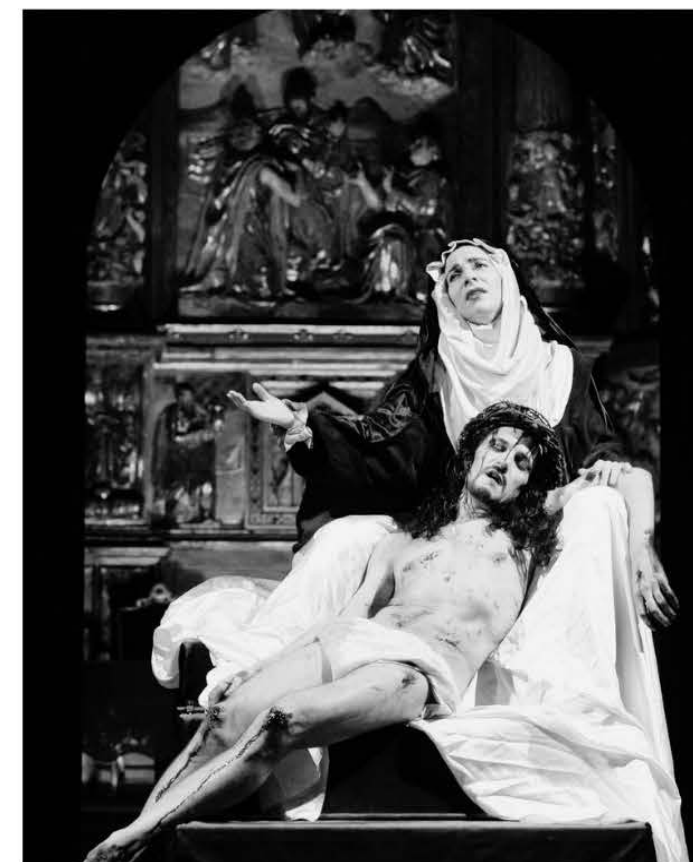
A. D. Me resulta complicado citar solo una obra. Me parecen muy originales *Edipo rey*, por su estética cercana al teatro japonés, los espectáculos de títeres y, si tengo que citar un clásico, sería el primero, *Sobre ruedas*, basado en los *Pasos* de Lope de Rueda: creo que marca un estilo muy propio de Teatro Corsario, que continuaría con varios espectáculos basados en entremeses. Pero, tal vez, mi obra preferida sea *Celama*, con una estética muy cercana a su anterior *Coplas por la muerte*. Creo que ambas obras, una basada en literatura clásica y otra en literatura moderna, tienen un estilo muy similar, y unas raíces ancladas en la tierra, en lo telúrico, en el sentido (o no) de trascendencia, en el sentido (o no) de la vida y, sobre todo, de la muerte.

FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

40 AÑOS DE TEATRO CORSARIO, PASIÓN DE CORSARIO

Producción: La Esgueva Films

Dirección: Arturo Dueñas



Redacción: Emma Marcos

Coordinación y diseño de boletines: Félix Blanco e Irene G. Escudero



Financiado por la Unión Europea
NextGenerationEU



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Junta de
Castilla y León



GOBIERNO DE ESPAÑA



MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE



INAE



Universidad de Valladolid



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID



AYUNTAMIENTO DE OLMEDO